

IGLESIA CATOLICA CRISTO REY

Misal

DOMINGO CUARTO DEL TIEMPO ORDINARIO



Volumen 14
Ejemplar 1249
31 ENERO 2016

**ESTAMOS UNIDOS EN UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO.
Y POR LA VIDA PROCLAMAREMOS LA GLORIA DE DIOS**

Horario de Misa Dominical: English 9:30AM. Español 11:00AM 12:30 P.M.



Celebrantes: Padres Alfonso y Miguel

Introducción a la celebración

Queridos hermanos: En el anuncio del Reino de Dios encontraremos dificultades de todo tipo. Ser testigos de la fe que profesamos hoy en día es un desafío que solos no podríamos afrontar. Hoy, el Señor nos anima por medio de su Espíritu y nos envía a proclamarlo a tiempo y a destiempo.

Alegres por los dones recibidos, nos ponemos de pie y nos disponemos a celebrar junto al Padre _____ cantando...

Canto de Entrada	<u>Vienen con alegría</u> - Gabaráin
//Vienen con alegría, Señor Cantando vienen con alegría, Señor Los que caminan por la vida, Señor Sembrando tu paz y amor//	Vienen trayendo entre sus manos Esfuerzos de hermanos por la paz Deseos de un mundo más humano Que gocen del bien y la verdad
Vienen trayendo la esperanza A un mundo cargado de ansiedad A un mundo que busca y que no alcanza Caminos de amor y amistad.	Cuando el odio y la violencia aniden en nuestro corazón El mundo sabrá que por herencia Le aguardan tristezas y dolor

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 105, 47)

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y sea nuestra gloria el alabarte.

Saludo inicial

Hoy la humanidad necesita más que nunca de Jesucristo, Dios y hombre verdadero, quien nos ha dado la manifestación más grande del amor a través de su entrega total.

Que la gracia y la paz del Dios de todo consuelo, que en su Hijo amado nos llama a una nueva vida, estén con ustedes.

Acto penitencial

Los habitantes de Nazaret, quienes vieron crecer a Jesús, no supieron reconocer la presencia del Mesías en sus vidas. Apelemos a la misericordia divina por tantas veces que hicimos lo mismo.

- Tú, que entregaste tu vida por nosotros: Señor, ten piedad.
- Tú, el mediador e intercesor nuestro: Cristo ten piedad.
- Tú, que permaneces siempre con nosotros: Señor, ten piedad.

Canto penitencial	<u>Señor, ten piedad</u>
//Señor ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor ten piedad//	//Señor ten piedad de nosotros// //De nosotros, Señor ten piedad//
//Cristo ten piedad de nosotros// //De nosotros Señor ten piedad//	

T. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

Gloria

Glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por el don maravilloso de la redención:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Canto de Gloria	Gloria – Rondalla Yucatan
//Gloria, Gloria, gloria Al Señor Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres Que ama el Señor//	Señor único Jesucristo Señor, cordero de Dios hijo del padre Tu que quitas el pecado del mundo
Te alabamos y te bendecimos Te adoramos y glorificamos Te damos gracias, Señor Por tu inmensa gloria	Ten piedad, ten piedad de nosotros Tu que quitas el pecado del mundo //Atiende a nuestra suplica//
Dios rey celestial Dios Padre todopoderoso	Tu que estás a la derecha del padre Ten piedad ten piedad de nosotros
//Gloria, Gloria, gloria Al Señor Dios en el cielo Y en la tierra paz a los hombres Que ama el Señor.//	Porque sólo tú eres santo Solo tu señor altísimo Con el espíritu santo En la gloria de Dios Padre Amen, Amen

ORACIÓN COLECTA:

Concédenos, Señor, Dios nuestro, amarte con todo el corazón y, con el mismo amor, amar a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Liturgia de la Palabra**PRIMERA LECTURA: Jeremías: 1, 4-5. 17-19****Lectura del libro del profeta Jeremías:**

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: "Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré como profeta para las naciones. Cíñete y prepárate; ponte en pie y diles lo que yo te mando. No temas, no titubees delante de ellos, para que yo no te quebrante. Mira: hoy te hago ciudad fortificada, columna de hierro y muralla de bronce, frente a toda esta tierra, así se trate de los reyes de Judá, como de sus jefes, de sus sacerdotes o de la gente del campo. Te harán la guerra, pero no podrán contigo, porque yo estoy a tu lado para salvarte". *Palabra de Dios.*

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor

SALMO RESPONSORIAL: Del salmo 70 R/. [Mi boca anunciará tu salvación, Señor.](#)

- L.** A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/.**
- L.** Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**
- L.** Porque tú Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno, tú me sostenías. **R/.**
- L.** Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mí, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: I Corintios 12, 31- 13, 13**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios:**

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como Él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor

EVANGELIO

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (Lucas 4, 18) R/. Aleluya, aleluya.
El Señor me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad.
R/.

Aleluya, Aleluya, Aleluya	

Lectura del santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas: 4, 21-30**A. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, después de que Jesús leyó en la sinagoga un pasaje del libro de Isaías, dijo:
"Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír". Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, y se preguntaban: "¿No es éste el hijo de José?".
Jesús les dijo: "Seguramente me dirán aquel refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo' y haz aquí, en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm". Y añadió: "Yo les aseguro que nadie es profeta en su tierra. Había ciertamente en Israel muchas viudas en los tiempos de Elías, cuando faltó la lluvia durante tres años y medio, y hubo un hambre terrible en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda que vivía en Sarepta, ciudad de Sidón. Había muchos leprosos en Israel, en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, que era de Siria".
Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de ira, y levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron hasta una saliente del monte, sobre el que estaba construida la ciudad, para despeñarlo. Pero Él, pasando por en medio de ellos, se alejó de ahí.

Palabra del Señor. Todos: Te alabamos, Señor

HOMILIA**Credo**

Proclamemos nuestra fe en Dios, que siempre hará fructificar nuestras buenas obras. **Creo...**

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos: padeció y fue sepultado resucitó al tercer día según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo, recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

Oración de los fieles

Celebrante:

Jesucristo, el mismo que no fue comprendido por quienes habían vivido muy cerca de él, nos exhorta a orar sin desanimarnos, dirijamos al Padre nuestra oración diciendo: Señor, atiende a nuestras súplicas.

- Por la Iglesia, que actualiza siempre, a través de los tiempos, el único e irrepetible sacerdocio de Cristo. Oremos...
- Por los gobernantes, que habiendo recibido el voto de confianza de los ciudadanos, deben renovar siempre su compromiso de servicio. Oremos...
- Por los pobres de pan y de amor, quienes son los primeros destinatarios de la providencia de Dios. Oremos...
- Por los hombres y mujeres consagrados, los que lo han dejado todo para ponerse al servicio del Evangelio y necesitan de nuestra oración. Oremos...
- Por nosotros, reunidos en el día del Señor, necesitados del auxilio divino para perseverar en nuestra opción por Cristo. Oremos...

Celebrante: Escucha, Padre bueno, las súplicas de tu pueblo y que, haciendo más valiente nuestro seguimiento de Cristo, podamos también ser consolados por el Espíritu que se nos ha dado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de la ofrendas

Llevemos al Señor el vino y el pan, y que, renovando nuestra fraternidad, él nos ayude a ser más hermanos y reconocerlo al partir del pan.

Cantamos.

<i>Canto de Ofertorio</i>	<i><u>Si yo no tengo amor</u> - Tradicional</i>
Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor.	El amor soporta todo, el amor todo lo cree, el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.
El amor es comprensivo, el amor es servicial, el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.	Nuestra Fe, nuestra esperanza, frente a Dios terminará, el amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.
El amor nunca se irrita, el amor no es descortés, el amor no es egoísta, el amor nunca es doblés.	
El amor disculpa todo, el amor es caridad, no se alegra de lo injusto, solo goza la verdad.	

C. *Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.*

T. *Bendito seas por siempre, Señor.*

C. *Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.*

T. *Bendito seas por siempre, Señor.*

Celebrante: Oren hermanos para que llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, padre todo poderoso

El pueblo responde: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones que te presentamos en señal de sumisión a ti, y conviértelos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio (P.E. IV)

Con el Santo, que cantamos al final del prefacio, expresamos nuestra alabanza y adoración a Dios al llamarlo tres veces Santo. También por medio de éste manifestamos alegría y agradecimiento al Padre, porque "fue alimentando la esperanza de la salvación a través de los profetas"..

C. El Señor esté con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

C. Levantemos el corazón.

T. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

C. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

T. Es justo y necesario.

C. *En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.*

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

<i>Santo</i>	<i><u>Santo</u></i>
<i>Santo, Santo, Santo Es el Señor Dios del universo Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo</i>	<i>Bendito es el que viene En el nombre del Señor Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo</i>

Consagración (de rodillas)

C. Éste es el Sacramento de nuestra fe.

T: Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús

C. *Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; En los domingos se puede decir:*

Padrenuestro

Jesús, resucitado y exaltado a la gloria, nos ha hecho hijos de Dios. Digamos con alegría y confianza: *Padre nuestro...*

T. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

LA PAZ

C. *Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

T. *Amén.*

C. *La paz del Señor esté siempre con ustedes.*

T. *Y con tu espíritu.*

C. *Dense fraternalmente la paz.*

Y todos, según la costumbre del lugar, se intercambian un signo de paz, de comunión y de caridad.

<i>Canto de Paz</i>	<u>Cantando la alegría</u>
<p>Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.</p> <p>Somos la Iglesia peregrina que El fundó, somos un pueblo que camina sin cesar, entre cansancios y esperanzas, hacia Dios, nuestro amigo, Jesús, nos llevará.</p>	<p>Hay una fe que nos alumbra con su luz, una esperanza que empapó nuestro esperar, aunque la noche nos envuelva en su inquietud, nuestro amigo, Jesús, nos guiará.</p> <p>Es el Señor, nos acompaña al caminar, con su ternura a nuestro lado siempre va, si los peligros nos acechan por doquier, nuestro amigo, Jesús, nos salvará.</p>

Cordero de Dios

	<u>CORDERO DE DIOS</u>
<p>//Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros //</p>	<p>Cordero de Dios Que quitas el pecado //Danos la paz, danos la paz Danos la paz.//</p>

C. Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo: Jesús que sana y salva. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

T. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

Comunión

Jesús, el vecino de Nazaret, hoy quiere entrar en nuestras vidas y proclamar en cada uno el año de gracia. Recibámoslo agradecidos y reafirmando nuestra opción por el bien de los hermanos.

Cantemos...

ANTÍFONA DE LA COMUNION (Sal 30, 17-18)

Ven, Señor, en ayuda de tu siervo y sálvame por tu misericordia. Que no me arrepienta nunca de haberte invocado.

<i>Canto de Comunión</i>	<i>Comulgar es un acto sublime</i>
Comulgar es un acto sublime, un encuentro en persona con Dios. no es preciso sentir los afectos, sino unirse con el Redentor.	En la Hostia, Jesús a las almas comunica su vida y les da mayor fuerza, valor y energía, y el principio de inmortalidad.
Comulgar es regalo divino del Señor que a mi alma se da; y viniendo Jesús a mi alma, yo le hago una entrega total.	Comulgar es hacer compromiso muy sagrado de fidelidad; es brindar al Señor con la vida el tesoro de la libertad.
Un encuentro con Dios hecho hombre, una entrega a mi Salvador, de su muerte y pasión la memoria de su triunfo participación.	Y así juntos con Cristo en la Hostia, abrazados en fe y caridad, todos juntos formamos un cuerpo: "es la Iglesia, ciudad fraternal".

C. El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que acabamos de recibir, nos ayude Señor, a vivir más profundamente nuestra fe. Por Jesucristo, nuestro Señor

Avisos parroquiales

Rito de conclusión

La Misa ha terminado. Nuestra misión comienza.

Hoy hemos sido testigos de un riesgo, el no reconocer a Jesús como Salvador, perdiendo el asombro y cerrando el corazón a la gracia. Que lo celebrado nos ayude a abrir mente, voluntad y corazón para percibir su paso.

Jesucristo, el rostro de la misericordia del Padre nos acompañe en nuestro caminar,
¡Vayamos en paz!

Canto final

<i>Canto de Salida</i>	<u><i>Somos un pueblo que camina</i></u> – V. Mateu
<p>SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA, SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD DE ETERNIDAD.</p> <p>Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad; somos errantes peregrinos en busca de un destino, destino de unidad, siempre seremos caminantes, pues sólo caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.</p> <p>Sufren los hombres mis hermanos, buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres mis hermanos, más Tú vienes con ellos y en ti alcanzarán otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.</p>	<p>Sufren los hombres mis hermanos, buscando entre las piedras la parte de su pan. Sufren los hombres oprimidos, los hombres que no tienen ni paz ni libertad. Sufren los hombres mis hermanos, más Tú vienes con ellos y en ti alcanzarán otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.</p> <p>Danos valor siempre constante, valor en las tristezas, valor en nuestro afán. Danos la luz de tu Palabra que guíe nuestros pasos en este caminar. Marcha, Señor, junto a nosotros, pues sólo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.</p>